

ticiparán en él a través de las organizaciones en que actúan. Porque el FP así formado, aunque incompleto, sería un paso adelante y una fuerza muy considerable que no podría dejar de desarrollarse y de servir a los intereses del pueblo. Naturalmente, apoyando ese movimiento, nosotros seguiríamos luchando por la incorporación del Partido como tal.

Para eliminar todo motivo de desconfianza en la sinceridad y buena fe del Partido, y para concentrar nuestros ataques contra la reacción, es necesario, en términos generales, apoyar las candidaturas del PNR y particularmente las de la CTM.

POR EL CONVENCIMIENTO,
HACIA LA UNIDAD COMPLETA DE LA CTM

Pero surge el problema de nuestros amigos no comunistas, dirigentes sindicales honrados y sinceros, que han compartido nuestra posición, nuestros puntos de vista y nuestras opiniones que han tenido y tienen confianza en nuestro partido. ¿Vamos a tratar de imponerles nuestro viraje táctico? ¡No!

Trataremos de persuadirlos de que esta línea de conducta es correcta y la única que puede ayudarnos a restablecer la unidad de la CTM y facilitar la constitución del FPM. Discutiremos amistosamente el problema y agotaremos todos los recursos para mantener y reforzar los lazos que nos unen a estos camaradas.

La consolidación del Partido, la elevación de su nivel político y el reforzamiento de su disciplina.

Nuestro partido creció rápidamente desde fines de 1935, pero este crecimiento no fue acompañado de un trabajo político eficaz para la asimilación y educación de los nuevos miembros. Y el resultado fue que la afluencia en masa de gente nueva y de gran número de elementos inconscientes e